

ODONTOLOGÍA CON SENTIDO

Por Dr. Jorge Oliva Te-Kloot

El destacado bioeticista español Diego Gracia dice: “el procedimiento de toma de decisiones no puede consistir en una pura ecuación matemática, sino que en el análisis cuidadoso y reflexivo de los principales factores implicados”, lo que nos debe motivar a reflexionar acerca de todos los factores intervinientes, tanto hechos como valores, o en otras palabras, objetivos y subjetivos. Las consecuencias, de corto y largo plazo, de las decisiones terapéuticas no quedarán circunscritas a la dimensión corporal exclusivamente, sino que también serán registradas en la intimidad o espiritualidad, generando experiencias biográficas, sean éstas agradables o desagradables.

El paciente se encuentra en el sillón dental con toda la confianza y esperanza de que nos esforzaremos para recuperar su salud, evitar su dolor, aliviar su sufrimiento, alejar sus miedos, que haremos nuestros mejores esfuerzos para recuperar su calidad de vida, etc., en la confianza depositada, no duda en que haremos por él lo mejor.

Fomentemos aquellas ACTITUDES que vayan en la dirección del actuar profesional para conseguir el BIEN del paciente. Como dicen los Escritos Hipocráticos, por las manos del clínico pasan “objetos de muchísimo valor”.

Una Odontología de calidad, es aquella en donde los valores como la prudencia, la confianza, la justicia, el diálogo, los afectos, la templanza, el profesionalismo, los conocimientos, la experiencia, la confidencialidad, la transparencia y la dignidad, entre muchos otros, son las guías de nuestras decisiones. Pareciera ser que nuestra actividad profesional es más Humanista que lo que pensamos y menos científica de los que creemos.

Múltiples son las situaciones en las que producto de actitudes erradas y alejadas del bien del paciente, se daña irremediabilmente la relación clínica, dando pie a la generación de conflictos, frustraciones y fracasos absolutamente evitables.

Dado que la Salud entendida como un valor y el bienestar como una vivencia, representan en realidad un Bien Interno de la persona. En una odontología sólo concentrada en lo clínico y en lo corporal, las decisiones terapéuticas pueden resultar intrínsecamente distorsionadoras.

En este boletín:

Comentario

Página 01 - Dr. Jorge Oliva
Te-Kloot

Dato histórico

Página 02

Recomendación literaria:

Página 02

DATO HISTÓRICO

Por Jorge Oliva Te - Kloot

- 200 a.C.: Los egipcios fueron los primeros en tratar problemas dentales.
- 460 a.C.: Hipócrates vinculó la dieta con la salud bucal.
- 600 a.C. al 400 d.C.: En Roma, se utilizaba el oro en empastes dentales.

Recomendación literaria

“Filosofía y dolor”: Hacia la autocomprensión de lo humano

Moisés González García (compilador)

Ante las imágenes del mal que día a día se repiten en nuestras televisiones y ante nuestros ojos, en lugar de refugiarnos en el silencio, cabe preguntarse cuál deba ser la tarea del pensar y, más en concreto, qué es lo que pueda hacer la filosofía por el hombre. La idea de recoger por escrito algunas reflexiones en torno al tema del dolor por parte de determinados filósofos, cuyo resultado esta obra, surgió poco tiempo después de que una violencia bárbara y ciega golpeará en Madrid en la estación de Atocha a anónimos ciudadanos que, todavía somnolientos, se dirigían a esa dura tarea del trabajo diario. Pero no debemos olvidar que, junto a esa forma sonora de sufrimiento, existe ese otro sufrimiento diario oculto, silencioso, pero no por eso menos inmisericorde, que inevitablemente acompaña la vida de los hombres, aunque repartiéndose ciertamente de forma muy desigual. Dejó dicho Platón que la mirada del amigo es el espejo en el que nos miramos a nosotros mismos, y, a veces, esa mirada del otro, amiga o no, puede hacernos ver hasta qué punto nuestra vida puede haber entrado irremediablemente en una vía dolorosa. El mal, en cuanto presente en las criaturas, adopta muchas formas y obedece a causas muy diversas. No es lo mismo el mal causado en la tragedia del océano Índico, donde un maremoto truncó la vida de más de 225.000 personas, dejando en la desolación a un número mucho mayor, que el mal provocado por esa lacra del terrorismo en todas y cada una de sus formas, que, debido al uso perverso del poder de la técnica, causa miles y miles de muertes crueles, prematuras y absurdas. Y no digamos esa práctica inhumana que es la tortura, cuyos métodos se han ido perfeccionando a lo largo de la historia para causar dolor ajeno.

